

## Sanidad en la UVI

Se veía venir. No hay bolsillo que pudiera aguantar tanto despilfarro. Ahora le toca a la Sanidad, que a decir de los expertos en economía está técnicamente en quiebra. Se ha juntado el hambre con las ganas de comer. Al despilfarro incontrolado se le ha unido la profunda crisis del sistema. Los lamentables resultados los vamos a sufrir todos. Según los cálculos de la que fue una buena ministra de Sanidad, Ana Pastor, las arcas estatales deberían desembolsar con urgencia 12.000 millones de euros para paliar el desastre central y los autonómicos. Pero ¿de dónde podría salir esa pasta gansa? ¿Del incremento del IVA? Ni por esas.

El problema no es de ahora. Hace algo más de un año algunas Consejerías de Sanidad como las de Murcia, Madrid, Andalucía o Cataluña han tenido que recurrir a las entidades de crédito para enjugar, perentoriamente, sus mal planeadas deudas y ni aún así llegan a donde no pueden. El descontrolado gasto sanitario supone el 40% de los presupuestos autonómicos y en este asunto, el Gobierno Zapatero está tan catatónico y errático como con los demás problemas que acongojan al país.

A los boticarios se les paga tarde, mal y nunca. A los proveedores a casi un año vista. Las inversiones previstas en nuevas tecnologías sanitarias o en la renovación de las ya existentes han quedado paralizadas. Se dice que, a partir del verano, las nóminas de médicos, enfermeros y auxiliares no podrán ser abonadas o sufrirán importantes recortes. Y mientras tanto, inútiles ministerios como el de Igualdad, Cultura o Sanidad desvían cuantiosas partidas en gastos estúpidos, suntuarios e innecesarios, cuando no en succulentos regalos a execrables dictaduras como la cubana, la venezolana o la boliviana. Y mientras tanto Europa, tocando el violón.

Hay que tomar nota. Si el ministro Corbacho, previendo la quiebra del sistema, aconseja un plan privado de pensiones como ya han hecho, desde el Presidente del Gobierno hasta el último diputado del Congreso, también habría que recomendar un seguro sanitario con las compañías que operan en el sector privado. El problema es cómo pagar estos cada vez menos asequibles seguros médicos con los exhaustos bolsillos que nos está dejando esta crisis provocada y acrecentada por un gobierno incapaz.

De seguir por este camino volveremos a sufrir en este país las 7 plagas de Egipto. En una de ellas ya estamos. ¿Adivinan

---